

## *Al mar*

Mañana nos vamos, le dije.

**¡Ni madres! De una vez. Agarra lo que necesites.**

Una pluma.

**¿Y dónde vas a escribir?**

En mi piel.

**Yo me llevo esta caja. Se ve que no aguanta mucho, pero no quiero tener una caja que se vea más fuerte que yo.**

Salimos y cerramos la puerta. Las llaves estaban dentro, así que no había vuelta atrás. Ni suéter, ni dinero, ni nada. Sólo dos pares de pies que prometían caminar al mismo lado.

**Vamos derecho. Hasta el mar.**

¿Por qué al mar? Porque es lo más grande que hay en el planeta. Si pudiéramos, llegaríamos caminando a Júpiter.

**El chiste es ocupar las piernas para alcanzar algo enorme.**

Es como subir un edificio de sesenta pisos por las escaleras.

**Pero más grande. Siempre más grande.**

Disculpe, señor ¿para dónde queda el mar?

**Levanta un dedo y nosotras miramos el punto que señala en el horizonte.**

Y caminamos hacia allá. Sin quitar la mirada del punto.

**De repente, una pared.**

¿La tiramos?

**Sólo tenemos una pluma y una caja. Vamos a saltarla.**

Yo salto y sigo caminando.

**Está muy alta.**

No le quito la mirada al punto.

**No puedo pasar.**

¿Dónde estás?

**No te detengas por mí, ahorita te alcanzo.**

Está bien. Intentaré ir más lento.

**No, tú sigue tu ritmo. Ya llego.**

Luego otra pared.

**Antes de que yo pasara la primera, ella ya había saltado la segunda.**

¡Vamos! No es taaaan alta.

**Tengo miedo.**

¿De caerte?

**De caminar. No traemos nada. Ni comida. Podemos perdernos, morir de frío.**

Podemos.

**¿No te importa?**

Yo ya estoy caminando. No pienso. Dejé de pensar cuando me dijiste “agarra lo que necesites”. Voy a regresar por ti.

**Yo puedo sola.**

Se agarró bien fuerte de mi mano y saltó el primer muro. Luego el segundo.

¿Ya sabes saltar?, le pregunté. Y me dijo que sí.

**Si veo otra pared, me muero.**

Uy, otra pared.

**Y me volví a quedar atrás. Ahorita llego, no te preocupes.**

Voy a confiar en ella.

**¡Carajo!**

Si en los próximos cinco kilómetros no me alcanza, me regreso.

**Me da pena que siempre tengas que venir por mí.**

Estamos caminando juntas, no te preocupes.

**Y después del sexto, aprendí a saltar muros. Ahora tengo frío.**

Fuego. Calor. Sol. Me escribo esas palabras en todo el cuerpo y luego la abrazo.

**Mucho mejor.**

Yo soy invencible.

**Eso cree, hasta que llora por primera vez.**

¡Ayúdame!

**Dime por qué lloras y te ayudo.**

¡No sé!

**¿No sabes por qué lloras?**

Si lo supiera, ya te habría dicho. Yo te digo todo. ¡Ayúdame!

**Lo único que se me ocurrió fue cerrarle los ojos y hablarle al oído. No le dije nada en especial, sólo palabras y balbuceos. Su última lágrima la guardé en la caja, sólo para recordar que ninguna de las dos es invencible.**

No volverá a suceder.

**Y a la mañana siguiente, volvió a pasar.**

¡Estoy harta!

**Era sólo el principio. Le dieron sus ataques de llanto por seis días. De repente se detenía en seco y cerraba los ojos. Yo creo que adentro, se le**

**iban amontonando todas las lágrimas, porque cuando volvía a abrirlos, le salían casi a chorros.**

¡Ya quiero dejar de llorar!

**En el siguiente muro, la dejé cruzar y me quedé pasmada. Ella volvió para ayudarme. No lloró en todo el día. Entonces le dije: no necesitas ayudarme para saber que eres fuerte. Tú siempre eres fuerte.**

Y me escribí "Acero" en la pierna derecha.

**Poco después salimos de la ciudad.**

¡Perfecto! Ya no hay muros, ya no tienes pretexto.

**¿Falta mucho?**

Pues sí.

**Es que ya extraño a mi mamá.**

Tu mamá se quedó en la ciudad, y ahí seguirá hasta que regresemos.

**¿Cuándo vamos a regresar?**

Creí que querías venir conmigo.

**Tú no eres mi mamá.**

Ya sé que no soy tu mamá. Pero tú me elegiste. Por eso agarré la pluma y me vine contigo. A las mamás no se les elige.

**¿Estás diciendo que debería preferirte a ti antes que a mi mamá?**

No. Estoy diciendo que debes tomar en serio tus decisiones. El hecho de que vengas conmigo no significa que tu mamá ya no exista, o que haya dejado de quererte. Pero ahora yo también soy importante porque tú así lo quisiste.

**¿Podemos ir a verla?**

¿Estás hablando en serio?

**Sólo un ratito.**

Y fuimos. Sólo un ratito. Tuvimos que saltar de nuevo todos los muros para volver a salir de la ciudad, sin perder de vista la dirección al mar.

**¿Tú no querías pasar a ver a tu mamá?**

Yo no necesito ver a mi mamá todo el tiempo. Aunque la quiero mucho, no viviría con ella toda la vida. Porque ella me enseñó que la única compañía indispensable soy yo.

**Yo soy débil. Necesito depender de alguien.**

¿Quieres cambiar de lugar? Para que te sientas fuerte un rato, a ver si te gusta.

**¿Ese es el lugar de los fuertes?**

Sí.

**Pues cambiemos.**

A ver, agáchate y yo paso por arriba.  
Con cuidado, no te vayas a caer.

¿Qué tal?

**A ver, déjame ver...**

De este lado hace más aire.

**Mmmmmmm...**

La vista está bonita ¿no?

**¿Te puedes callar? Trato de saber si soy más fuerte.**

Perdón.

**No, pues yo me siento igual.**

¿Ah sí? Entonces no eras tan débil como pensabas.

**O el lugar no importa y somos lo mismo de cualquier lado.**

No creo.

**¿Por qué no?**

Porque extraño a mi mamá.

**No vas a hacer que nos regresemos ¿verdad?**

No...

**Ah bueno.**

Es una mujer impresionante. Ella sí debe ser invencible. Me gustaría ser como ella. Un poquito. Verla...

**Qué bueno. Sigue caminando.**

Pasamos decenas de montañas mientras yo seguía pensando en mi mamá. De verdad quería encontrarme con ella.

**Si sigues con eso, te vuelvo a cambiar el lugar.**

Y no volví a decir una sola palabra de mamá. EMe gusta más que ella esté de ese lado. Le hace bien al equipo.

**Hoy no quiero hablarte.**

¿Por qué?

**No tengo ganas. Te veo cada segundo desde que empezamos a caminar.**

**Quiero tener un respiro.**

Pero eres lo único que tengo. Y yo soy lo único que tienes.

**Claro que no, yo tengo muchas cosas.**

Desde luego: una caja. No me hizo caso en todo el día y yo me escribí “Sola”  
en el pecho.

**Como no le hablé, me dediqué a llenar mi caja con flores y hojas.**

La patita de la “a” la extendí hasta el ombligo, porque llegué a la conclusión de  
que siempre estamos solos: ella es una ilusión. Su madre es una ilusión. En  
realidad la compañía no existe.

**Ya te voy a hablar. Te quiero.**

La compañía sí existe. Yo también te quiero.

**Deja de teorizar con la soledad. Hace mal.**

¿Me viste llorar?

**Te escuché.**

Cada vez que me siento sola, lloro. Cuando teorizo el asunto, lloro más.

**No me gusta que llores. Yo soy pequeña, y no sé qué hacer cuando  
alguien tan grande como tú llora. No es que no me importe.**

Ya lo sé. Tú cargas los dolores, no el consuelo.

**Por estar hablando ya perdí de vista el punto.**

Ahí está.

**Bien. Sigue caminando.**

Callos, piernas cansadas. ¿Ya vamos a llegar?

**El aire ya está más húmedo ¿lo notas?**

Era verdad. Pero aún no habíamos llegado. Teníamos una montaña delante de  
nosotras. Estaba empinada, como si no quisiera dejarnos pasar al otro lado.

**Nos agarramos de lo que pudimos.**

Yo le di la mano.

**La jalé cuando hizo falta.**

Y llegamos a la cima.

**Frente a nosotras estaba el horizonte mismo: el mar.**

Nos llegaron de golpe los sonidos de las olas y el olor a sal.

**Corrimos pendiente abajo, como si fuera la cosa más sencilla del mundo.**

Gritamos fuerte y el mar abrió sus oídos para escucharnos.

**Ven acá.**

Espera, estoy compartiendo mi voz con lo más grande que hay en el planeta.

**Ya lo sé, hasta Júpiter podría escucharte.**

Voooooooooooooooooooooz. Me escribo todas las letras del alfabeto en el cuerpo  
y luego las grito.

**Que vengas acá. Ahora las dos somos fuertes.**

Invencibles.

**Eso es demasiado pretencioso.**

Tan pretencioso como querer caminar hasta el mar.

**La dejo vociferando su triunfo y me adentro un poco en el agua. Abro la caja y dejo que se integren a las olas todas las flores y hojas que fui juntando en el trayecto. Para que te enteres, mar, de todo el camino que tuvimos que recorrer para alcanzarte. Y el mar me dio las gracias.**

Yo la alcanzo y nado un poco. Le dejo mi tinta al mar para que me lea. Ahora estoy blanca de nuevo, lista para escribirme mil cosas más.

**Yo te escribo la primera: Gracias.**

Y yo meto en la caja una sonrisa para que sepas que voy a acompañarte a donde quieras.

**¿Para siempre?**

No, sólo mientras nos hacemos lo bastante fuertes como para caminar solas.



**Sin nada que nos detenga.**

Ni muros.

**Ni mamás.**

Ni montañas.

**Nada.**

Pero ahora disfruta el mar. Es lo más grande del planeta, deberíamos sentirnos orgullosas.

**Yo me siento grande.**

Yo también.

**P o d e m o s s e r m á s g r a n d e s .**

S e a m o s m á s g r a n d e s .

**O T R O P O Q U I T O .**

G R A A A A A N D E S .

**C o m o e l m a r .**

Ascamuithapan